

Sevilla . 6 reales al mes, 4 pesetas trimestre  
Fuera . . . . . 6 pesetas  
Extranjero y Ultramar . . . 10

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO

Oficinas: calle de Alfonso XII, n.º 14

# El Noticiero Sevillano

DIARIO INDEPENDIENTE DE NOTICIAS, AVISOS Y ANUNCIOS

DIRECTOR PROPIETARIO: D. FRANCISCO PERIS MENCHETA

Anuncios, reclamos,  
esqueletos mortuorias, comunicados y avisos  
a precios convencionales

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

Teléfono núm. 290

Año VIII.—NUM. 2.469

ULTIMOS TELEGRAMAS Y NOTICIAS DE MADRID, PROVINCIAS Y EXTRANJERO

Jueves 12 de Abril de 1900

**MUEBLES** Simón Marco  
TARIFA, 8

**PIANOS** Agustín M. Lerete  
Cámaras del Castillo 10  
ALMACEN DE MÚSICA

**CONTRA LA GRIPPE**  
Remedio eficaz, reconstituyente y anti-  
febril

**AGALICOKINA**  
De venta en todas las farmacias y dro-  
guerías, al precio de  
CINCO PESETAS FRASCO  
Depósito regional, Farmacia de San Pe-  
dro, Plaza de Argüelles, 5.

**MUEBLES** José Baldo  
AGUJAS, 4

**DRAMA AUGUSTO**

Lo es sin duda y de tal trascendencia el que conmemora la Iglesia en los misterios del Jueves y Viernes Santo, que ni cabe dentro de la esfera de la razón humana, ni hay posibilidad de abarcarlo en su mayor extensión, si no se le mira a la luz superior de la fe cristiana. Drama que tiene su prólogo y su epílogo; pero un prólogo sin semejante y un epílogo sin fin.

Cuarenta siglos de esperanzas y profecías que despiden rayos de luz y consuelo en las tinieblas y desesperaciones del mundo antiguo, forman el prólogo de este drama: el día venturoso en que el Mesías aparece en la tierra, y el día, aún más venturoso y bendito en que muere sobre la cruz del Gólgota, se realizan aquellas esperanzas, las sombras y tinieblas se tornan en rayos de esplendorosa luz, y termina este prólogo, único y sin igual en los dramas de la humanidad.

De la admirable doctrina y hechos de Jesús brota un nuevo movimiento, y al derramar su sangre en el Calvario para darle impulso y calor, sienta la humanidad en su seno algo misterioso y profético que la impulsa por nuevos horizontes al progreso de la verdad y del bien; y ese algo, misterioso como todos los planes de la Providencia, y profético porque anunciaba los futuros destinos de la humanidad, forma y constituye el epílogo del drama augusto de la vida del Hijo de Dios.

De esta suerte, dos epopeyas universales, la del mundo antiguo y la del mundo nuevo, forman el prólogo y el epílogo del drama de Jesucristo; aquella, remontándose a lo pasado hasta la noche de los primeros tiempos; y este, llevándonos por las sendas de lo futuro hasta las lejanas oscuridades de los tiempos últimos; y en el centro de ambos, igual lazo de unión, como loco luminoso y áurea corona, Jesucristo, el héroe divino, cuya vida es el cumplimiento y sensación de aquella epopeya universal antigua, y la savia excolación de esta otra epopeya universal futura; Jesucristo, el que su sangre es el precio de ambas, y cuyo sacrificio y muerte es la cadena y selo que las une, juntando de ese modo los planes del Criador, con los destinos de la criatura.

Por eso, al consumarse el drama de la vida de Jesús en las agonías del Calvario, sus divinos labios, cárdenos y moribundos, pronunciaron las palabras en que se encerraban todos esos misterios, declarando ante el cielo y la tierra el poema total de la humanidad.  
Consummatum est, dijo; todo está cumplido; no tanto expresaba con este supremo lamento que ya se acababa su vida, y que tenían término todos los fatigos é iniquidades de un pueblo, sino muy especialmente que quedaba consumada la misión que había recibido de su Eterno Padre, muriendo por satisfacer a su prevaricación del género humano que había proclamado su Redentor durante cuarenta siglos de símbolos y profecías, de esperanzas y ansiedades.

Y cuando en aquellos momentos tristes y pavorosos, entre las ansias y angustias de la muerte, seces las fanos por ardores indecibles, quemados los labios por fuegos infernales, asombrada se impone a las furias de aquellos que le maldicen é insultan, diciéndoles con toda la paz y amor, de su divino corazón «¡Sitio! tengo sed, no tanto expresaba la suprema necesidad de sus órganos agonizantes, sino otra sed más alta que abrasaba su alma, encendida en amores humanos; sed de los hijos de los hombres, sed de la redención moria; sed de la humanidad futura; sed de que todas las inteligencias vengán a la luz; sed de que las lantadas al bien; todas las corazones justos; a todos los espíritus a la verdad; a todas las almas el amor y la paz; y los hombres todos a los brazos de su Dios.

Por eso, al mediar en este drama augusto, único en la historia de la humanidad, drama sacrosanto que tiene por prólogo la universal epopeya de cuatro siglos que a él convergen, y por epílogo esta otra universal epopeya de los siglos que de él arrancan, para seguir hasta el fin, el pueblo cristiano es posturado en tierra, y elevándose a sublimes contemplaciones, beca y abraza la Cruz como signo de vida y esperanza eterna para los hombres.

Juan J. Jiménez.  
(Arzobispo del Pilar de Zaragoza).

## A la muerte de Cristo

La tarde se oscurecía  
Entre la una y las dos;  
Que viendo que el sol se muere,  
Se vistió de luto el sol.  
Tinieblas onbren los aires;  
Las piedras de dos en dos  
Se rompen unas con otras,  
Y el pecho del hombre no.  
No cesan los serafines  
De llorar, con tal dolor,  
Que los cielos y la tierra  
Conocen que muere Dios.  
Cuando Cristo está en la cruz  
Diciendo al Padre: «Señor,  
¿Por qué me has desamparado?»  
¡Ay Dios, qué tierna razón!  
¿Qué sentiría su Madre?  
Cuando tal palabra oyó,  
Viendo que dice su Hijo  
Que Dios le desamparó,  
No lloró, Virgen piadosa;  
Que aunque se va vuestro amor,  
Antes que pasen tres días  
Volverá a veros con vos.

Pero como las entrañas  
Que nueve meses vivió,  
Verán que corta la muerte  
Fruto de tal bendición,  
«¡Ay hijo!—la Virgen dice—  
¿Qué madre vió como yo  
Tantas espadas sangrientas  
Traspasar tu corazón?  
¿Dónde está vuestra hermosura?  
¿Quién los ojos eclipsó  
Donde se miraba el cielo  
Como de su mismo autor?  
Partamos, dulces Jesús,  
El cáliz de esta pasión;  
Que vos le bebéis de sangre  
Y yo de pena y dolor.  
¿De qué me sirvió guardaros  
De aquel rey que os persiguió,  
Si al fin os quitan la vida  
Vuestros enemigos hoy?»  
Esto diciendo la Virgen,  
Cristo el espíritu dió.  
Alma, si no sois de piedra,  
Llorad, pues la culpa sois.

Lope de Vega.

## LA CRUZ

¡O Cruz Splendidiórum Cunetis Astris!

La Cruz, símbolo sacrosanto de nuestra religión, corona como sublime compendio del sistema evangélico la más elevada cúpula de todo el edificio cristiano.  
Este divino emblema tiene para nosotros, no ya solo la representación sagrada de la víctima augusta que consumió en aquel instrumento de muerte la inmensa obra redentora; no ya solo la reproducción ó molde sagrado del Hombre-Dios, abiertos sus brazos para estrechar los vínculos del Creador y sus criaturas, que la culpa primera desatara, sino que es además, por su significación y destino como instrumento de dolor y sufrimiento, el epílogo santo y la más fiel representación de nuestra bendita creencia, que hace del dolor y la humildad los grandes y divinos depuradores de la vida.

En el triunfo y exaltación que Dios tiene preparados para las humillaciones y oprobios sufridos por su amor, este instrumento de muerte, este patíbulo afrentoso, estaba



destinado a ser trono de Cristo, y desde los primeros días de la Iglesia, los creyentes compendian en este signo bendito de nuestra redención todos los dolores y humillaciones, todas las exaltaciones y grandezas, y los ojos del alma piadosa creían descubrir aún en la Cruz desnuda y solitaria la augusta cabeza de la divina víctima, apoyada en el extremo superior, los brazos del Redentor, marcados de sangrientos surcos en sus abiertas espaldas y todo el divino martirado cuerpo extendido sobre los cruzados troncos, como si este instrumento de muerte, en la forma y manera con que fué aplicada al Redentor, viese a ser la proyección celestial de la figura divina de Cristo en el supremo momento en que abría sus brazos a la humanidad redimida.

Para nosotros, testigos de las maravillas obradas bajo el emblema divino de la Cruz; para nosotros, que hemos aparecido a la vida, tantos siglos después y hemos visto realizadas y cumplidas las predicciones divinas selladas y consagradas con este signo celeste; para los que hemos visto en la serie de los siglos la difusión y universalización del imperio de Cristo por todos los rincones del mundo, las empresas y odiseas inspiradas y realizadas bajo la égida santa de la Cruz y hemos encontrado este símbolo y maravilloso emblema, coronado de todo lo más grande, más puro y más santo que se ha producido entre los hombres; para nosotros, que como luz irradiadora y divina la hemos visto llevar a los espíritus a los celestiales que ella proceden, la irradiación de toda cultura y de toda claridad, a los antes oscuros senos de los bosques salvajes, a los antros sombríos y las grutas tenebrosas, a las soledades de mares no encaudados, de mundos vírgenes de arboledas y selvas solitarias; y, sobre todo, al ahogado y oscurto seno de la conciencia, rompiendo todas las tinieblas, disipando todas las brumas, esclareciendo todos los senderos, fu-

minándolo todo con esa luz inconfundible que irradia de las celestes alturas, difundiendo el calor y la vida, no puede menos de ofrecérsenos a nuestros ojos del más alto prestigio con los títulos más altos a nuestra adoración y encontrarlos y proclamarlos envueltos y bañados por su luz de gloria, por otro más espléndido que todos los mundos de luz que en infinitos círculos bordea la vesta incommensurable de los cielos a la manera que la Iglesia la proclama. ¡O Cruz Splendidiórum Cunetis Astris!

Así debía ser necesariamente, que en la inmensa, indecible transformación que la Cruz ha operado entre los hombres, este signo divino se ha ofrecido a nuestros ojos no solo como la óctava sagrada de la más alta de las enseñanzas, como la cátedra del Maestro divino, proclama sobre todas las escuelas del error, sobre todos los falsos magisterios; sino es que al par en los solemnes momentos de nuestra redención, preséntanos como el hazo y propio tronco del rey de toda la vida, es el que aquellas manos horadadas empujan al centro del más alto y poderoso de los reinos, y en el que aquellas sienes rasgadas y sangrientas se oídon con la diadema augusta de la más grande de las monarquías. La Cruz, ostenta del más alto y divino; la Cruz, trono del rey de los dioses y de las almas. ¡O Cruz, ave!

Eloy García Valero.

Sevilla y Abril 1900.

## El lavatorio

Quítose Jesús dice el Evangelio, las vestiduras, etcétera. ¡Oh ingratitude y miseria del linaje humano! Dios quita todas las penitencias para servir al hombre, ¿por qué nos los quitará el hombre para servir a Dios? Si el cielo así se inclina a la tierra, ¿por qué no se inclinará la tierra al

cielo? Si el abismo de la misericordia así se inclina al de la miseria ¿por qué no se inclinará el de la miseria al de la misma misericordia?

El mismo fué el que se cifló, y el que echó agua en el baño; y el que lavó los pies de los discípulos; para que por aquí entendieran los amadores de la virtud y los que tienen cargos de almas, que no han de cometer a otros los oficios de piedad, sino ellos por sí mismo han de poner las manos en todo. Porque el hombre desea el galardón en sí, y no en otro, por sí mismo ha de hacer las obras de virtud, y no por otro.

Mira también cuán apropiado vino este auto, cuando el Señor lo hizo. Porque comenzaron entonces los discípulos a disputar cual de ellos era el mayor; la cual disputa habían ya otra vez tenido entre sí, y no se curó con las amonestaciones que el Señor entonces les hizo de palabras, y por esto acordó ahora a curarla con otra medicina más eficaz, que es con la obra, haciendo entre ellos y para ellos esta obra de tanta humildad, además de dejar que tenía hechos, y de las que la quedaban por hacer.

Mas no solo nos dejó aquí ejemplo de humildad, sino también de caridad; porque lavar los pies no solo es servicio, sino también regalo, el cual hizo el Salvador a los pies de sus amigos, vespasera del día que habían de ser enlavados y lavados con sangre los suyos; para que vese cuán dura es la caridad para sí, y cuán blanda para los otros. Pues este ejemplo de caridad y humildad dejó el Señor en su testamento por manda a todos los suyos, encomendándoles en aquella hora postrema que se tratara de ellos entre sí, como él lo había practicado, y se hiciesen aquellos regalos y beneficios que él entonces les había hecho. Pues ¿qué otra ley, que otro mandamiento se pudiera esperar de aquel pecho tan lleno de caridad y misericordia, más propio que éste? ¿Qué otro mandamiento dejara un padre a la hora de su muerte a hijos que mucho amase,

sino que se amasen ellos entre sí é hiciesen para consigo lo que él hacía para con ellos? Este fué el mandamiento que el Santo José dió a sus hermanos cuando los envió a su padre, diciendo: No tengáis pasiones en el camino; caminad en paz y no os hagais mal unos a otros.

Fray Luis de Granada.

## A Jesús crucificado

(SONETO INÉDITO)

Señor, Tú que del Cielo descendiste  
En este humano traje que formaste  
Y, en precio de un vivir que nos compraste,  
Tu cuerpo inocentísimo ofreciste.

¡Sujeta esta alma que a tu ley resiste,  
Pues que con tus migajas la criaste:  
No venga tu enemigo ni contraste  
Lo que Tú con tu sangre redemisteste!

Oveja enferma soy que se desvia  
De tus seguros pastos y rebales,  
Con el gusto estragado que la guía,  
Ya ven mis ojos los pasados males;

Reoigeme, Señor, antes que el día  
Llegue que staje el curso de mis años.  
Baltasar del Alcazar.

(Biblioteca del Excmo. Sr. marqués de Jerez de los Caballeros)

Sevilla 1900.

## El Jueves Santo en Sevilla

La esplendidez del día ha contribuido al mayor brillo de la gran festividad religiosa que hoy conmemora la Iglesia católica, y aprovechando tal prodigalidad de nuestro hermoso clima, Sevilla entera ha llenado las calles, haciendo un verdadero derroche de lujo, de donaire y de gracia.

Nuestro pueblo, creyente y fervoroso como el que más, entre una verdadera torturación sujetándose al estrecho círculo de hierro, que le pone en un pozo en estos días, y por ello, en la visita a los Sagrarios y al paso de las cofradías, uno a la severa nota del culto su almpar gracioso.

La sevillana que hoy trata de ocultar su rostro de belleza árabe, entre los enojos de la mantilla negra, no olvida que nació aquí, en el corazón de Andalucía, y con querer ella dar todo carácter místico a su simpática figura, consigne lo contrario. De aquí que la festividad de la Semana Santa tenga en Sevilla carácter sui generis, especialísimo, un algo que sin explicarlo nadie, lleva tras de sí la admiración de extraños y propios.

En los palcos de la plaza de la Constitución, en las calles de la castrera, en los balcones; dando olivados de cien colores hacen nubes a bustos de hermosas sevillanas; la mantilla negra no puede tenerse con la seriedad que el corazón católico de la ardu aluza le impona. Cas por aquellos rostros con tal elegancia, con tal aire de coquetismo, que cuando la plebana hace arrancar lágrimas, ella risa en querer.

Y es que Sevilla no puede dejar de ser como Dios la hizo: alegre siempre.

Sin embargo, la nota característica y distintiva de la Semana Santa en Sevilla, aparte de lo que tiene de típica por el carácter de su culto, de su suelo y de sus habitantes, es la del fervor religioso y el entusiasmo del pueblo por sus veneradas imágenes.

El Jueves Santo aquí no se parece al Jueves Santo de Madrid, al de Toledo, ni a ninguno de los Jueves Santos que se celebran en las restantes capitales de España.

Entre nosotros, ya lo hemos dicho, predomina el esplendor del culto, la magnificencia de los pasos, lo artístico de la mayoría de las sagradas esculturas, el lujo regio de las procesiones, la religiosidad del pueblo, el recogimiento de las damas.

En Madrid la nota distintiva es la frivolidad; en Toledo la excesiva rigidez, monotonía y pobreza—dada la importancia de aquella diócesis—de las procesiones.

En Murcia mismo que, recientemente, é influida, quizás, por el espíritu mercantil ha mejorado sus fiestas y prestado mayor pompa a sus cultos, la devoción y el cariño a sus santos, no se manifiesta como en Sevilla.

En Toledo las esculturas, salvo rarísimas excepciones, no merecían figurar en comitivas tan solemnes como las de hoy, ni en centros tan importantes para los intereses de la Iglesia, como la ciudad de los Conocidos.

La Catedral mereos que los viajeros la visiten, los eruditos la estudien y los poetas la canten.

Por sus artísticos monumentos hallarán compensación los que visiten Toledo en estos días a la desolación que ha de proporcionarles la Semana Santa; pero esta no tiene remota comparación; ni analogía por su belleza y esplendor con la nuestra.

En Madrid las procesiones son aún menos esplendorosas y no responden a lo que debieran resultar en la corte de una nación que se honra adjetivándose «muy católica.» Salvo algún monumento presentado con buen gusto y severidad, que son muy pocos, la mayoría no merecen aquel nombre, y muchos se asemejan más a esbozo de decoración teatral, que a obra destinada a conmemorar la terrible y grandiosa tragedia de la redención humana.

Al desfilar las procesiones no resuenan a las melodías sacras, ni hunden los aires entusiasmados vitorios.

El público apenas se fija en otras cosas que en los vistosos trajes del elemento oficial ó en los prendidos elegantísimos de las grandísimas madrileñas. Considera el paso de las imágenes como obligado como de espera para que continúe el desfile y pasee por las calles del Arsenal, Carrera de San Jerónimo y Alcalá; y allí acaba apenas terminada la procesion; para que se vea a cuántas madrileñas exhiben sus preciosos caras ó bien con especial gusto y donaire la clásica mantilla.

Jueves Santos se celebran en todas partes; pero no exageramos mucho al afirmar que, como en Sevilla, ninguno.



CONSEJOS DE UNA COMADRONA a las madres

Nuestro deseo es exponer a las madres y nodrizas la manera más eficaz de enriquecer su leche...



Doña Juana Beauclair comadrona francesa, autorizada con título Real por la Facultad de Medicina de Barcelona...

¡La Emulsión Scott! Este es el secreto para tener buena leche. Si la madre ó nodriza toma esta célebre preparación...

Antes de comprar muebles visitad la casa Manuel Ramirez Alhóndiga, 1, 3 y 7.—Sevilla

Suizo Chico RESTAURANT Y PASTELERIA Sierpes, 43 (Esquina Rívero) SERVICIO ESMERADO PLATO DEL DIA PARA MAÑANA Bacalao á la vizcaína

PETIT-FORNOS RESTAURANT Y PASTELERIA SIERPES, 78 Y 80 PLATOS DEL DIA PARA MAÑANA

Se facilita dinero sobre hipotecas y se compran pagarés y papeletas del Monte de Piedad.

Para regalos á señoras, relojes de acero, máquina fina garantizada con iniciales ó nombre grabados y cadena elegante.

Bazar-Lozano OPOL

de Pérez y Compañía, farmacéuticos españoles. De la propia composición, propiedades y gusto, exactamente igual al Odol.

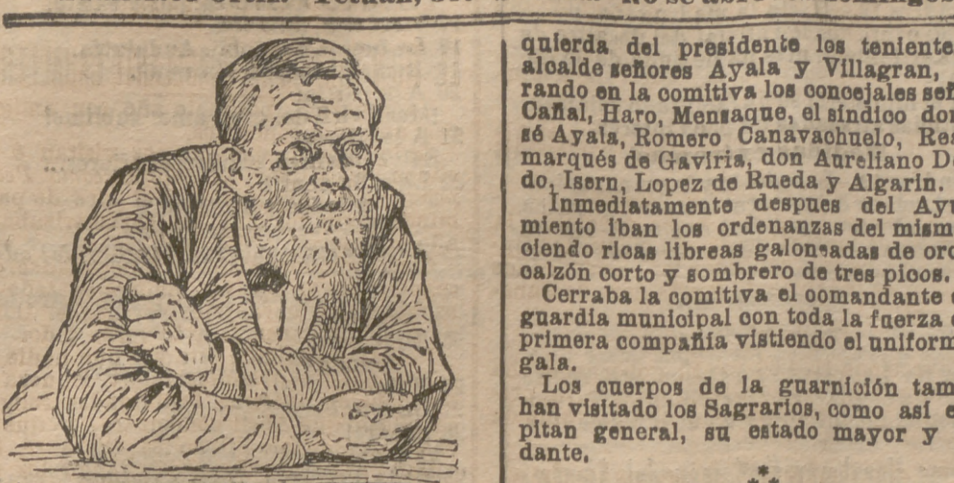
HUMORES Los herpes, escrófulas, sifilis crónica, sarna y otras enfermedades de la piel ó internas, de origen HUMORAL se curan con el AZUFRE LIQUIDO VULCANIZADO del Dr. Terrades...

M. Menéndez Peluquero especial para señoras Velazco, 7 y 9, Sevilla y Prado, 4, Madrid

RECOMENDAMOS los jabones para tocador CREMA DE MANTECA PURIFICADA y el COLD CREAM, fabricación especial de Guillermo Alonso y C.ª

BAZAR ESPAÑOL.—TETUAN 39

Surtido completo en objetos de fantasía y arte para regalos.—Lámparas, faroles para coches, bastones, abanicos, perfumería francesa, inglesa y Norte Americana, y otra variedad de artículos. Tiene esta casa un surtido variadísimo en colchas bordadas en la China para camas.



Francisco Ortiz.—Tetuan, 39.—Sevilla.—No se abre los domingos

Sería injusto sostener que entre nosotros se descuida la higiene de los dientes, como ocurre en otros muchos países...

Las últimas investigaciones de médicos eminentes han demostrado de la manera más evidente que la destrucción de los dientes es debida á diminutos animalículos (microbios) cuya acción origina una fermentación y la caries que los corrompe...

Almoneda del café Comercio. Para poder atender á otros negocios, se venden por su dueño los efectos de este café y las existencias al por mayor y menor al costo. Cuna, 68. Todos los días de 8 mañanas á 6 tarde.

El día de hoy

Oficios en la Catedral Con extraordinaria solemnidad se han verificado hoy en la Catedral los oficios religiosos propios del día y de los cuales dimos oportuna cuenta á nuestros lectores.

En el Palacio arzobispal Al medio día, y ante numerosa y distinguida concurrencia, se celebró en el salón de Santo Tomás del Palacio arzobispal la tradicional y simpática ceremonia religiosa conmemorativa de la última sagrada Cena que el Divino Maestro celebró en compañía de sus discípulos.

En el almuerzo, auxiliaron al ilustre prelado, el dean señor Bymundez Cañas, provisor señor Alvarez Troya y los señores Población (don Ildefonso), Gonzalez (don Bernabé), Morales (don Juan), Caro (don José), Caballo (don Juan), Filpo (don Manuel) y Rodriguez (don Diego).

El lavatorio Acompañado de una omisión del cabildo catedralicio y precedido de la cruz episcopal, se dirigió esta tarde á las tres el arzobispo de Sevilla á la basílica metropolitana, donde se había de celebrar el lavatorio de los pies á los 13 pobres que en el centro del Sagrario ocupaban con anterioridad sus asientos, llevando cada uno sobre el hombro una toalla.

Visitando los Sagrarios El alcalde presidente del Ayuntamiento, con la corporación municipal, ha visitado hoy los Sagrarios de las iglesias siguientes: Catedral, Salvador, el Angel, la Magdalena y San Buenaventura.

El paso del Señor presidianlo los señores don Francisco Bernal, don Laureano Fernandez y don Francisco Villegas, siendo los diputados mayores don Luis Perez Arroyo y don Eduardo Jaouquet.

El paso de la Santísima Virgen iba presidido por don Jacinto Martínez Sanchez, don Manuel García Pantón y don Miguel Cortés, ejerciendo los cargos de diputados mayores don Manuel Gomez Gordillo, don Antonio Cueto y don Feliciano Heredia.

El paso de la Virgen presidianlo en representación de S. M. el rey el general jefe de la primera brigada de la cuarta división don José Ramos Navarro y el padre fray Jerónimo de Córdoba, don Ildefonso Marañón y don Antonio Menga, ejerciendo los cargos de diputados los señores Fé, Candelera, Román y Pascual, y el de mayordomo don Juan Rois.

El estandarte lo llevaba el señor Ballester; el Símbolo Concepción el señor Cuende; el S. P. Q. R., el señor Rey Sanchez, y la bandera el señor de la Osa.

Una comisión de alumnos del colegio de los reverendos padres escolapios, marchaban también en la procesión. Abria la marcha de la cofradía un piquete de la guardia civil, acompañando á los señores de la compañía del regimiento de Soria con bandera y banda y la banda de tambores y cornetas de ingenieros, y una escogida representación de los operarios de la Fábrica de Tabacos.

detrás del paso de la Virgen, repartieron entre las señoras que presenciaban el tránsito de la procesión, preciosas fotografías de los santos titulares de la hermandad.

La cofradía establecida en la iglesia de Monte-Si6n, cuyo hermano mayor es el señor conde de Valdeinfantas, salió á las cuatro de la tarde.

El adorno de los pasos se debe á las camareras de la hermandad doña Rosario Candau, doña Dolores Cobos Romero y á don Juan Manuel Rodríguez Ojeda.

La cofradía establecida en la iglesia del Santo Angel, salió á la hora que tenía fijada.

El paso de la Santísima Virgen, presidianlo su hermano mayor señor Marr6n y los señores Castillo, Aguilá, Sanchez Gonzalez y Vallejo.

Los diputados han sido los señores Concha Sierra, Boca, Fernandez Palacios, Sierra Valdés y Cuzto.

La última cofradía de la tarde ha sido la establecida en la parroquia del Salvador.

Alcalá del Río Los vecinos de la inmediata villa de Alcalá del Río, fervorosos devotos de sus milagrosas imágenes del Cristo de la Cruz y María Santísima de la Soledad, no permiten medios para que estas cofradías puedan competir con las renombradas de Sevilla.

El paso del Señor presidianlo los señores don Francisco Bernal, don Laureano Fernandez y don Francisco Villegas, siendo los diputados mayores don Luis Perez Arroyo y don Eduardo Jaouquet.

El paso de la Santísima Virgen iba presidido por don Jacinto Martínez Sanchez, don Manuel García Pantón y don Miguel Cortés, ejerciendo los cargos de diputados mayores don Manuel Gomez Gordillo, don Antonio Cueto y don Feliciano Heredia.

El paso de la Virgen presidianlo en representación de S. M. el rey el general jefe de la primera brigada de la cuarta división don José Ramos Navarro y el padre fray Jerónimo de Córdoba, don Ildefonso Marañón y don Antonio Menga, ejerciendo los cargos de diputados los señores Fé, Candelera, Román y Pascual, y el de mayordomo don Juan Rois.

El estandarte lo llevaba el señor Ballester; el Símbolo Concepción el señor Cuende; el S. P. Q. R., el señor Rey Sanchez, y la bandera el señor de la Osa.

Una comisión de alumnos del colegio de los reverendos padres escolapios, marchaban también en la procesión. Abria la marcha de la cofradía un piquete de la guardia civil, acompañando á los señores de la compañía del regimiento de Soria con bandera y banda y la banda de tambores y cornetas de ingenieros, y una escogida representación de los operarios de la Fábrica de Tabacos.

A pasar por la plaza de San Francisco, los cofrades que llevaban las canastillas

Asegura el periódico republicano que el general Barges ha presentado su dimisión por no consentir la procesión al gobierno inglés en aquellas islas.

Los mismos calificativos que se han dirigido al gobierno portugués por haber consentido el desembarco de las tropas inglesas en el puerto de Beira, nos mereceremos nosotros.

Guardan el día Madrid 12, 10 50 m.—Mañana viernes, en atención á la solemnidad del día, no se publicarán, como todos los años, El Liberal y El Imparcial.

La "Gaceta" Madrid 12, 2 45 t. (Urgente).—La Gaceta inserta hoy un real decreto, disponiendo que se publiquen las Memorias presentadas por los ingenieros militares encargados de los trabajos de investigación.

Las sociedades y centros particulares á quienes interesan las afirmaciones y conclusiones que se sienten en dichas Memorias, podrán combatirlas aprovechando la autorización que se les concede.

Madrid 12, 4 t. (Urgente).—En la capilla de Palacio se han celebrado hoy los oficios del día con la acostumbrada solemnidad.

El traje de la infanta Isabel era amarillo y la cola gris plata.

Después de los oficios se verificó la procesión alrededor del templo.

Terminada esa ceremonia, la reina y las damas sirvieron la comida á los pobres.

Este se ha verificado sin el menor incidente y con la pompa, solemnidad y brillantez que en los años anteriores.

El regreso de Villaverde Madrid 12, 4 t. (Urgente).—El ministro de Hacienda, señor Villaverde, ha escrito al jefe del gobierno desde Alicante, participándole que se encuentra bien y que regresará á la corte el próximo domingo.

Los ministros Madrid 12, 4 15 t. (Urgente).—Para el miércoles de la semana próxima estarán en Madrid todos los ministros.

Las inundaciones Madrid 12, 4-20 t. (Urgente).—El ministro de la Gobernación me ha dicho que ha recibido un telegrama del gobernador de Oviedo, el que le comunica que las pérdidas ocasionadas en aquella provincia por las últimas inundaciones son de gran consideración.

Para las Canarias Madrid 12 2-45 t.—Indícese para la capitania general de las Canarias al general Perez Galdos.

Regresará á la corte el lunes de la próxima semana.

Para las Canarias Madrid 12 2-45 t.—Indícese para la capitania general de las Canarias al general Perez Galdos.

Regresará á la corte el lunes de la próxima semana.

La Semana Santa En Madrid Madrid 12, 5 35 t. (Urgente).—El día hermoso y espléndido, presta mayores atractivos á la festividad del día. Las calles se ven concurridas por lo más selecto de la buena sociedad cortesana, que derrochando lujo visita los sagrarios. De todas, la calle de Alcalá es la más concurrida, y en el sexto bello domina el tocado de la mantilla blanca que presta grandes encantos á los rostros de las hijas de Madrid.

El corresponsal de esta Agencia en la capital de Cataluña nos telefona dando cuenta (Sigue á la cuarta plana)

Nuestros Telegramas

Lo que dice la prensa Madrid 12, 10 40 m.—El Imparcial dice hoy en un artículo que la victoria de Neukauftein ha sido oportunísima en estos días en que tanta importancia se venía dando á las operaciones que sin probabilidades de éxito realizaban los ingleses.

Hay algo—dice—que es más inagotable que los tesoros de Inglaterra y la base de población donde se reclutan las tropas: ese algo es el alma humana, puesta al servicio de la justicia y de la razón.

El Liberal comenta la derrota de los ingleses, considerándola segura, á pesar de no estar confirmada oficialmente, pues de lo contrario, lord Chamberlain se habría apresurado á negarla.

El Globo publica hoy un extraordinario ilustrado, que dedica á los asuntos religiosos que hoy conmemora la Iglesia católica.

El Español, en su número de esta noche, llamará la atención de los comerciantes é industriales acerca de la disposición que publica hoy la Gaceta respecto de los funcionarios técnicos encargados de la investigación, juzgándola un medio de poder armonizar los intereses públicos con los particulares.

El País insiste en el peligro que corren nuestras posesiones de Canarias.

